

Bajas cifras de natalidad motivan a expertos a presentar propuestas para contrarrestar la tendencia

APORTE.

Chile y Los Ríos tienen el índice de nacimientos más bajo de los últimos diez años. Académicos de la USS analizaron datos y llaman a poner atención.



COMUNICACIONES USS

EN CHILE, EL 2023 SE REGISTRARON 173.920 NACIMIENTOS, LA CIFRA MÁS BAJA DE LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS. A NIVEL REGIONAL LA TENDENCIA ES LA MISMA, CON SOLO 3.435 NACIDOS VIVOS EN 2021.

Una serie de propuestas para combatir la baja tasa de natalidad en el país dio a conocer un grupo de académicos investigadores de la Universidad San Sebastián (USS), apuntando que hoy dicho tema es gravitante para la sociedad.

Las propuestas se generan en base a las siguientes cifras. Según el Servicio de Registro Civil e Identificación, el 2023 se registraron 173.920 nacimientos en Chile, la cifra más baja de los últimos 10 años. Además, el país tiene la tasa de

fecundidad global más baja de Latinoamérica, con un registro de 1,17 hijos promedio por mujer en edad fértil.

Mientras que en Los Ríos, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) informó que si en 2009 los nacidos vivos en toda la región eran 5.349, 10 años después esa cifra llegó a 4.004 niños y ya en el año 2021, esa cifra bajó a 3.435.

Este escenario, a juicio de

académicos investigadores de la Universidad San Sebastián (USS) plantea un claro desafío en materia de políticas públicas.

TENDENCIA HACE DÉCADAS

Para la académica de la Facultad de Ciencias para el Cuidado de la Salud de la USS Valdivia, María José Montecinos, la natalidad en el país ha mostrado una tendencia a la baja que se

extiende por años. “Es cierto que las tasas de natalidad han mostrado una tendencia a la baja durante las últimas décadas, la cual se ha hecho más evidente en los últimos años. Por ejemplo, según datos del INE en 2022 se registraron 189.310 nacimientos, lo que representa una disminución del 9,1% respecto al año anterior”.

Agregó que en Chile, esta tendencia de disminución no

cambiará este año. Según el INE, “en marzo de 2024 se registraron 11.537 nacimientos, mientras que en el mismo mes de los años 2022 y 2023 hubo más de 15.000 nacimientos, evidenciando un patrón de declive respecto a los nacimientos en nuestro país”.

La también directora de Obstetricia en la sede valdiviana precisó que “aunque es una tendencia global, la disminu-

ción de la natalidad se ha visto más pronunciada en algunos países, incluyendo Chile, debido a múltiples factores. Muchas personas priorizan su desarrollo profesional, laboral y educativo antes de considerar la maternidad o paternidad. Además, el costo económico de la crianza se menciona como una razón significativa para posponer o limitar la formación de familias numerosas”.

(viene de la página anterior)

Con todo, Montecinos precisó que también existen riesgos biológicos relacionados a la baja natalidad. "Junto con factores genéticos y ambientales, algunos tipos de cáncer muestran un mayor riesgo en mujeres que no han tenido hijos o han pospuesto su primer embarazo. Por ejemplo, según la guía clínica AUGÉ para el cáncer de mama, las mujeres que no tienen hijos o tienen su primer hijo o hija después de los 30 años enfrentan aproximadamente un 33% más de riesgo de desarrollar esta enfermedad. Asimismo, en cuanto al cáncer de endometrio, la evidencia científica indica que el embarazo actúa como un factor protector contra esta enfermedad. Del mismo modo, para el cáncer de ovario se ha observado que el riesgo disminuye con cada embarazo".

UN TEMA SENSIBLE

Diego Padilla, académico de la Facultad de Psicología y Humanidades de la USS sede Valdivia, aclaró que "como en todo fenómeno humano, la baja natalidad resulta complejo de analizar y por definición, al sacar conclusiones se debe asumir que se está dejando de observar múltiples elementos" y que "desde una perspectiva ética psicosocial el tener o no hijos y la consecuente medida de natalidad resultante, constituye un tema sensible y es importante tratarlo con el mayor respeto posible".

Aclarado el punto, Padilla precisó que en Chile "la baja natalidad puede explicarse, al menos parcialmente por lo que algunos autores describen como la vivencia de inseguridad ontológica, lo cual en palabras simples se traduce en una incómoda sensación de incertidumbre sobre lo que pueda pasar en un futuro, en base a las condiciones presentes vividas".

También profesor del área de psicología social, Padilla sostuvo que "de este modo, familias que potencialmente podrían tener más hijos, prefieren contener dicho deseo en vista de la incertidumbre del sustento, en un sentido amplio, que provee el trabajo. Así, si se decide tener hijos/as, tal vez será solo uno o dos. Es probable también, que por otro lado muchas parejas se constituyan como familias sin hijos por razones particulares, decidiendo mantener



“
 Junto con factores genéticos y ambientales, algunos tipos de cáncer muestran un mayor riesgo en mujeres que no han tenido hijos o han pospuesto su primer embarazo”.

María José Montecinos
 Académica Fac. Ciencias para el Cuidado de la Salud USS



“
 Familias que potencialmente podrían tener más hijos, prefieren contener dicho deseo en vista de la incertidumbre del sustento, en un sentido amplio, que provee el trabajo”.

Diego Padilla
 Académico Facultad de Psicología y Humanidades USS



“
 Los Estados deben destinar mayores recursos a la atención médica y el cuidado de largo plazo para los adultos mayores. (...) Se incrementa la presión sobre los sistemas de pensiones”.

Luis Palacios
 Académico Facultad de Derecho y Ciencias Sociales USS



“
 Es gravitante para el recambio generacional gestionar la natalidad a través de propuestas que puedan convertirse en políticas públicas que fomenten la natalidad en Chile”.

María Teresa Valenzuela
 Decana Fac. Ciencias para el Cuidado de la Salud USS

o asegurar un estado de confort material (ingresos o bienes) e inmaterial (ej. decisión sobre la ocupación del tiempo personal), que les permita conseguir una calidad de vida aceptable, frente a condiciones sociales vislumbradas como adversas”.

Afirmó también que "no me atrevería a afirmar que chilenos y chilenas son individualistas o no desean tomar responsabilidades. Al contrario, a mi parecer tienden a ser prudentes ante una decisión trascendental como es la de tener hijos o hijas, una prudencia que finalmente afecta las mediciones de natalidad agregadas y las políticas públicas asociadas".

CONTEXTO GLOBAL

Luis Palacios, académico de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la USS, sede Valdivia, detalló que "las bajas tasas de natalidad no son un problema exclusivo de Chile; es un fenómeno generalizado en muchos países del mundo, especialmente incidente en economías desarrolladas. Algunos factores que inciden en este fenómeno están relacionados con el aumento de la educación y la participación laboral



“
 Es fundamental que en Chile se empiecen a aplicar políticas que fomenten el aumento en las tasas de natalidad”.

Manuel Ortíz Llorens
 Académico de Obstetricia USS

femenina, los altos costos de vida y la postergación de proyectos personales como el matrimonio y la maternidad”.

En cuanto al impacto de este fenómeno en las políticas públicas, Palacios sostuvo que "los

Estados deben destinar mayores recursos a la atención médica y el cuidado de largo plazo para los adultos mayores. Igualmente importante para Chile, se incrementa la presión sobre los sistemas de pensiones, ya que hay menos trabajadores activos contribuyendo y más jubilados recibiendo beneficios”.

Pero, la migración ayuda a enfrentar este fenómeno? Aquí el académico precisó que "es una opción muy viable para enfrentar los desafíos demográficos. La población migrante presente en Chile, es en su mayoría joven y en edad de trabajar. Esto sin duda incide en el equilibrio de la pirámide poblacional, además aporta al crecimiento económico al sumar nuevos consumidores al mercado y compensar la disminución de la población laboralmente activa. Para que esto pueda impactar positivamente y en todo su potencial, es importante que las políticas migratorias sean inclusivas y faciliten la integración de las personas migrantes en la sociedad chilena”.

INICIATIVAS

La decana de la Facultad de Ciencias para el Cuidado de la

Salud USS, María Teresa Valenzuela, dijo que "es gravitante para el recambio generacional gestionar la natalidad a través de propuestas que puedan convertirse en políticas públicas que fomenten la natalidad en Chile. Al año 2050 un tercio de la población chilena será adulto mayor, por lo que hoy hay que actuar para contar con población activa”.

En ese sentido, Manuel Ortíz Llorens, académico de Obstetricia de la USS, dijo que "es fundamental que en Chile se empiecen a aplicar políticas que fomenten el aumento en las tasas de natalidad, para al menos disminuir este descenso progresivo y descontrolado de los nacimientos por año en nuestro país”.

María Teresa Valenzuela agregó que "el problema de la natalidad debe ser abordado desde el Estado, las instituciones públicas y privadas, y por la academia, desde la evidencia, que todos estén comprometidos con combatir la baja tasa de natalidad, generando políticas públicas y diversas instancias sociales que vayan en beneficio de aquellas mujeres que son madres o que buscan serlo”. ☞

¿Cuáles son las propuestas?

Las propuestas de los académicos de la USS son diez:

- Aportes económicos directos a las madres: bono por hijo, como aporte económico directo desde el nacimiento hasta los primeros dos años de vida.
- Subsidio estatal para cubrir costos asociados al embarazo, parto y primera infancia: gratuidad de los controles prenatales y la atención del parto y recién nacido, y subsidiar un porcentaje de consultas y controles infantiles durante los primeros dos años de vida.
- Extensión del permiso pre y post natal para madres y padres: extender el permiso de la madre de seis meses a un año y ampliar el permiso laboral post natal del padre, al menos a dos semanas.
- Subsidios para el cuidado de los hijos, para fomentar la maternidad.
- Promover redes colaborativas de apoyo a la maternidad: potenciar el acompañamiento psicosocial y el empoderamiento de las mujeres, embarazadas y/o madres con hijos menores de 10 años.
- Fortalecer las actividades de regulación de la fertilidad en los centros de salud: facilitar el acceso de mujeres y hombres en edad reproductiva a las consultas y controles de la fertilidad en instituciones de salud públicas y privadas.
- Promover la consulta y control preconcepcional: esto con el objetivo de pesquisar riesgos asociados a la postergación de la maternidad.
- Beneficios a empresas: descuentos en impuestos y subvenciones estatales a empresas que favorezcan la maternidad.
- Beneficios a instituciones de educación superior: políticas de beneficios tributarios y subvenciones estatales para universidades o institutos que implementen o fortalezcan estrategias integrales para favorecer el acceso y la permanencia de jóvenes madres y padres.
- Generar, promover y fortalecer centros de estudios sobre fecundidad: apoyar la generación de evidencia es fundamental para la creación de políticas públicas de promoción de la natalidad.